



JORNADA DE DEBATE

"Las actividades de la sociedad civil en torno a las principales temáticas de la agenda UE-ALC: cohesión social y desarrollo sostenible"

20 de abril de 2010

- RELATORÍA -

La consolidación de la Unión Europea como actor global supone un cambio en cuanto a la redefinición de papeles en el sistema internacional. Desde el Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid (IUDC-UCM) se apuesta por profundizar en el conocimiento de la política y la gestión de la ayuda comunitaria, en el marco de la acción exterior de la UE, analizando sus formas de trabajo y las aportaciones que viene realizando en el nuevo diseño de las políticas de desarrollo, así como las implicaciones existentes entre las políticas estatales, especialmente la española, y la política europea. Este trabajo resulta crucial, especialmente en el contexto de preparación de la Presidencia española de la Unión Europea, en el primer semestre de 2010, y en concreto en lo que se refiere a las relaciones eurolatinoamericanas, teniendo en cuenta que la próxima Cumbre Unión Europea – América Latina y Caribe (UE-ALC) se celebrará en Madrid en mayo de 2010. En este marco, un actor muchas veces relegado, pero con una importancia creciente en las relaciones birregionales, es la sociedad civil.

Existe una percepción de que la construcción de esos espacios tiene carácter vertical, y queda en manos de ciertas instituciones y Gobiernos. Aquí el Tratado de Lisboa consagra, en el marco de los principios democráticos de la Unión, la posibilidad de que la sociedad civil sea partícipe de la gobernanza europea, estando así presente en la gestión colectiva de la toma de decisiones. Por ello, es crucial ofrecer espacios en los que esta sociedad civil, en sus diversas formas, pueda expresar sus objetivos y su papel en torno a las grandes temáticas debatidas en la Cumbre oficial UE-ALC. La intensa participación de la ciudadanía en estos debates viene siendo una realidad desde la primera Cumbre celebrada en Río en 1999, y ha ido ganando dinamismo, hasta el punto de que hoy encontramos una gran variedad de eventos paralelos a esta cita de jefes de Estado, con diversos formatos (foros de la sociedad civil, foros sindicales, encuentros sociales alternativos, etc.).

El IUDC ha organizado diversas actividades para que los actores de la sociedad civil expongan sus dinámicas participativas y los objetivos que persiguen en el marco de las Cumbres UE-ALC, entre las que se encuentra esta Jornada de debate sobre "*Las actividades de la sociedad civil en torno a las principales temáticas de la agenda UE-ALC: cohesión social y desarrollo sostenible*", organizada con el apoyo de la Convocatoria Hablamos de Europa de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación el martes 20 de abril en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM. Muchos de los debates de la Jornada serán recogidos en un número extraordinario de la Revista Española de Desarrollo y Cooperación dedicado a la VI Cumbre UE-ALC.



LA PRESIDENCIA ESPAÑOLA DE LA UNIÓN EUROPEA

La inauguración de la jornada contó con la participación de José Ángel Sotillo -Director del IUDC-UCM-, José Luis Pardo -Subdirector General de Asuntos Generales de la Secretaría de Estado para la Unión Europea-, y Enrique del Olmo -Secretario General de la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP)-.



José Ángel Sotillo abrió la sesión resaltando la importancia de unir en una jornada a representantes de distintos sectores de la sociedad civil. Teniendo como marco el artículo 11 del Tratado de Lisboa, que permite que la sociedad civil esté presente en el diseño de la agenda europea, insistió en que nos encontramos en un momento particularmente interesante para ver esta participación durante la presidencia española, y de manera especial en la agenda eurolatinoamericana con miras a la Cumbre de UE-ALC que se celebrará en mayo.

José Luis Pardo, por su parte, señaló que América Latina y el Caribe ocupan un lugar prioritario en la

agenda de la presidencia española, que pretende dar un salto cuantitativo y cualitativo en las relaciones eurolatinoamericanas, instando a la Unión Europea a incrementar su interés político hacia esta región. Para ello, se está trabajando en la creación de una estructura sólida de relaciones a través de acuerdos que doten a las mismas de continuidad y permanencia. En concordancia con esta postura, uno de los objetivos de la presidencia española es concluir los marcos de asociación que están en proceso de negociación. Además, se está buscando potenciar el incremento del interés financiero de la UE en América Latina, pese a las dificultades derivadas de la crisis económica actual, a través de instrumentos financieros como LAIF, que ha otorgado facilidades de inversiones en áreas como agua y energía.

Pardo destacó dos temas centrales de la agenda eurolatinoamericana: el desarrollo sostenible y la cohesión social. En cuanto al primero, resaltó el rol protagónico de América Latina en este campo, al representar la primera reserva de biodiversidad del mundo y contar con importantes políticas de desarrollo sostenible. Por su parte, la cohesión social es el gran objetivo, al ser la gran falla de América Latina, región más desigual del mundo. La cohesión social representa una responsabilidad nacional, un deber de los gobiernos latinoamericanos, que puede ser apoyado por la UE, por ejemplo con la renovación del programa EUROsociAL. Finalmente, apuntó como objetivo implicar más a la sociedad civil en esta nueva fase de relaciones, por ejemplo con la creación de la Fundación UE-ALC, cuyos estatutos serán negociados durante la Cumbre de Madrid.

Tras la intervención de José Luis Pardo, tomó la palabra Enrique del Olmo, que comenzó señalando que tradicionalmente las relaciones con la sociedad civil han sido siempre marginales, nunca han tenido un carácter sustancial o referencial dentro de las agendas. Pese a que actualmente la sociedad civil está



empezando a encontrar un lugar en eventos como foros, reuniones, conferencias, todavía queda mucho camino por recorrer. En este sentido, en América latina y el Caribe se han producido grandes cambios en las Constituciones, en las clases políticas y en los entramados institucionales: se está dando un nuevo proceso que está produciendo gran dinamismo en toda la región, dinamismo que debe seguir siendo apoyado desde la UE, y de manera específica desde la presidencia española. Finalmente, explicó que la FIIAPP ha apoyado la celebración de esta jornada porque las temáticas en ella tratadas (cohesión social y desarrollo sostenible) están íntimamente relacionadas con los ejes de la organización en materia de cooperación, además de apostar por el trabajo con la sociedad civil en estos temas. A modo de ejemplo, cabe citar la iniciativa Ágora, en la que 100 líderes latinoamericanos discutirán sobre la América Latina del futuro.

LA PRESIDENCIA ESPAÑOLA DE LA UNIÓN EUROPEA Y LAS RELACIONES EUROLATINOAMERICANAS



Tras la inauguración, esta mesa contó con la participación de Juan Francisco Montalbán, Vocal Asesor de la Dirección General de Política Exterior para Iberoamérica del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, quien se refirió a la coyuntura actual, con la presidencia española de una nueva Unión Europea surgida del Tratado de Lisboa, y en vísperas de jornadas importantes en las que se ha venido trabajando para acercar estructuras supranacionales, gobiernos y sociedades.

Montalbán se centró en las negociaciones de los acuerdos de asociación con Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia, Comunidad Andina, Centroamérica, etc. Algunas de estas negociaciones ya se han concluido, pero en otras las dificultades son todavía importantes. Es el caso, por ejemplo, de Centroamérica, donde interfieren el contencioso del banano, el golpe de Estado en Honduras, o el caso específico de Panamá. Insistió en que el mayor cambio en este ámbito se está dando al incorporar un diálogo político en los marcos de asociación estratégica que antes eran exclusivamente económicos. Se incluyen así temas de interés como: terrorismo, derechos humanos, migraciones, cambio climático y medio ambiente. Además, se están dando pasos en la implicación con la causa de subdesarrollo de América Latina y el Caribe a través de instrumentos el programa LAIF, la cooperación en el ámbito científico y tecnológico, el Programa Eurosocia, el Programa Euroclima, etc.

Concluyó que si en estos procesos se incorpora a la sociedad civil se podrían dar por cumplidos los objetivos de la presidencia española. Asimismo, queda ver qué intención y demandas tienen los distintos gobiernos latinoamericanos los días 17, 18 y 19 de mayo con la celebración de la Cumbre UE-América Latina y el Caribe, la Cumbre UE-México, la Cumbre UE-Chile, la Cumbre UE-Caribe, la Cumbre UE-Países Andinos y la Cumbre UE-MERCOSUR.



Continuó la sesión con la intervención de José Ángel Sotillo, quien remarcó que se debe valorar el esfuerzo que se ha hecho en potenciar las relaciones eurolatinoamericanas en este último tiempo. Sin embargo, también se debe abordar el tema desde un europeísmo crítico: la UE ha tenido muy poca presencia en algunas de las grandes cuestiones que se han dado en la región. Casos como el de Honduras, Haití, y Cuba han evidenciado la poca visibilidad de la UE como actor internacional y como portador de una voz única, debido a la falta de consenso en las posiciones de los Estados miembros. La crisis ha sacado a la luz la parte más oscura de Europa, donde se han podido observar actitudes egoístas: los principios que estructuran a la Unión Europea desaparecen en la medida que se topan con sus intereses.

En algunos sectores se han logrado avances importantes: a nivel comercial, se han materializado acuerdos con distintos países de la región; en materia de defensa de derechos humanos se ha hecho bastante, pese a la existencia de contradicciones (como haber llegado a un marco de asociación estratégico con Colombia, uno de los países que más los vulnera); en el ámbito de las migraciones también se ha avanzado, aunque se debe mencionar que se está aplicando la Directiva de Retorno (en actual proceso de adaptación a las legislaciones nacionales), con la que se vulneran derechos humanos básicos y se criminaliza a las personas.

Si bien es cierto que las relaciones eurolatinoamericanas están caracterizadas por su verticalidad, en espacios como esta jornada se está consiguiendo dar pasos concretos para que se origine un diálogo de abajo a arriba. En definitiva, España en la presidencia, y la UE en general, deben fortalecer las relaciones con América Latina.

LA COHESIÓN SOCIAL Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE EN EL CENTRO DE LA AGENDA UE-ALC

La tercera sesión de la jornada se centró en la cohesión social y el desarrollo sostenible como temas clave en la agenda eurolatinoamericana. Inauguró la mesa Ignacio Soletto, representante de FIIAPP y del programa EUROsociAL. Comenzó su intervención dando algunos datos sobre la pobreza en América Latina y el Caribe, y señaló la necesidad de diferenciar entre pobreza y desigualdad: América Latina no es la región más pobre del mundo (aunque la pobreza ha aumentado en los últimos años), pero sí es la más desigual. Ante esta situación, estima crucial el trabajo en cohesión social.



Hablar de cohesión social es hablar de desarrollo humano, a su vez ligado a los derechos. Para que exista desarrollo tienen que darse procesos políticos que garanticen la justicia social y los derechos humanos. La democracia debe ser entendida como una extensión de la ciudadanía, y en este sentido la idea de cohesión social debe ser vista como una renovación del contrato social, en el que el ciudadano es depositario de derechos y obligaciones.



La cohesión social es una seña europea, y según la comisión europea significa "la búsqueda permanente de una visión compartida entre los ciudadanos, las fuerzas sociales, económicas y políticas y el gobierno acerca de un modelo de sociedad basado en la justicia social, la primacía del estado de derecho y los intereses generales por encima de los intereses particulares". Según la CEPAL hay tres grandes vectores en la cohesión social: Brindar oportunidades (proveer trabajo decente); Desarrollar capacidades (educación y capacitación); Asegurar protección social (universalización de la salud, el seguro de desempleo y pensiones). Para la FIIAPP, la cohesión social es un instrumento y un objetivo, un medio para alcanzar el desarrollo y un fin en sí mismo.

Tras la intervención de Ignacio Soletó, tomó la palabra una de las representantes de la sociedad civil en la jornada, Cecilia Carballo de la Riva, Directora de la Fundación IPADE, quien presentó los resultados de la Cumbre de Copenhague y los retos que presentan para la Presidencia española de la UE en la agenda eurolatinoamericana. Resaltó en este sentido la falta de liderazgo de la UE en el marco de la COP 15, así como la inexistencia de un consenso real en cuanto al incremento de recorte a un 30% las emisiones. En este sentido, las negociaciones no prosperaron, y se pasó de un acuerdo justo, ambicioso y vinculante a un acuerdo vacío. Asimismo, señaló que en la cumbre, la sociedad civil quedó apartada, incluso como observadora.

Como elementos clave del análisis de los resultados de la Cumbre se señaló la gran debilidad política, al culminar en un acuerdo jurídicamente no vinculante. Como punto positivo se puede mencionar el reconocimiento de ciertos objetivos, como no superar el límite de los 2°C de aumento de la temperatura media o la reducción de emisiones. Se apuntaron también algunos elementos ausentes, como el planteamiento de un objetivo global de medio y largo plazo así la delimitación de un marco temporal que marque el pico de emisiones. En lo que respecta a los compromisos de Mitigación, no se trató el papel de las estrategias de desarrollo y las emisiones bajas en carbono, aunque sí se sobre la Reducción de Emisiones de la Deforestación y la Degradación (REDD), y se llegó a un acuerdo sobre la necesidad de establecer un mecanismo REDD+. El problema en este aspecto es la falta de implementación.

En cuanto a los retos que se le plantean a la presidencia española de la UE, incluyen establecer una posición más clara, contundente y cuantificable; incrementar el compromiso de reducción al 40% con medidas internas; trabajar en la coherencia de políticas a nivel nacional y europeo; así como reorientar la estrategia de Lisboa para lograr una economía baja en carbono. Además, hay que tratar de fomentar la cooperación interregional para apoyar económica y tecnológicamente a los países en desarrollo. Uno de los puntos más importantes en el que se debe hacer énfasis es garantizar la adicionalidad de la financiación, tema clave para seguir avanzando. Desde la presidencia se puede dar un reconocimiento a la seguridad energética y a la mitigación y a la necesidad de la lucha contra el cambio climático. Pese a los esfuerzos, es necesario ir más allá de la mera declaración política.

Dentro de los retos del diálogo eurolatinoamericano, se mencionó que habría que superar el enfoque declarativo de las Cumbres con programas y acciones concretas. En este sentido, la Cumbre de Madrid debe promover mecanismos efectivos de evaluación y seguimiento de los avances y resultados del proceso; continuar los esfuerzos en materia de lucha contra la pobreza y desarrollo sostenible; impulsar el crecimiento del comercio y las inversiones entre las dos regiones en el escenario post crisis financiera, a través de los Acuerdos de Asociación y la eliminación de barreras para-arancelarias; y promover de manera decidida el fomento de la innovación, la ciencia y la tecnología para coadyuvar al desarrollo sostenible de América Latina.



Cerró la mesa Isabel Tamarit, representante de Intermon Oxfam, con una presentación sobre la cooperación para el desarrollo en las relaciones UE-ALC. Comenzó señalando que es imperante para la cooperación trabajar de forma triangular en América Latina y el Caribe para fomentar gobiernos eficientes, un sector de empresa responsable, y una ciudadanía participativa con derechos y deberes.

La actuación de la UE en materia de cooperación en AL debería estar orientada por la necesidad de ir acompañada de un diálogo político; de estar a la escucha del nuevo modelo de Desarrollo que se demanda desde América Latina; de apostar por la integración regional; de seguir cumpliendo los compromisos de AOD y rescatar los ODM; de asegurar una fiscalidad y transparencia que permita a los países generar recursos internos para propiciar el desarrollo; y de trabajar con principios orientados que disminuyan las desigualdades. Asimismo, se debe apostar por una reconstrucción controlada y equitativa en Haití, en la que se debe recuperar y fortalecer el papel de Naciones Unidas, por lo que los fondos de la UE deberían gestionarse a través de éste organismo.

En la relaciones Unión Europea-América Latina hay que tener en cuenta que América Latina es una región rica en recursos naturales. La Unión europea debe promover el control social de los recursos naturales, ayudar a los países a regularizar sus medidas medioambientales y apoyar, como se está haciendo desde la sociedad civil, un modelo de desarrollo sostenible, como el modelo de desarrollo del Buen Vivir propuesto por algunos estados latinoamericanos (aunque todavía hay que seguir trabajando en su definición). Además, resulta importante trabajar en la protección de poblaciones débiles: pueblos indígenas, campesinos y afrodescendientes.

ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LAS CUMBRES DE MADRID UE-ALC.



La jornada finalizó con una mesa redonda en la que se presentaron los espacios de participación de la sociedad civil en las cumbres de Madrid UE-AL, contando para ello con representantes de la diplomacia española, de ONG, de sindicatos y de la academia.

Abrió la mesa Carmelo Angulo, embajador de España en diferentes países de América Latina y actualmente asesor de la FIIAPP, cuya intervención trató sobre la importancia de la ciudadanía para una asociación estratégica.



Angulo presentó los cambios que se están llevando a cabo en Europa y América Latina, puntualizando en que las relaciones birregionales deben darse respetando estas nuevas estructuras, adaptándose a los nuevos escenarios y actores y racionalizando los mecanismos. Apuntó que la sociedad civil cumple el papel de vincular el sector público y el privado, haciendo referencia al art. 8 del Tratado de Lisboa que establece que todo ciudadano tendrá derecho de participar en la vida democrática de la Unión.

Se plantearon las principales diferencias entre la sociedad civil europea y latinoamericana, comenzando por el apoyo y reconocimiento por parte del Estado, ya que en América Latina es difícil encontrar un marco estatal/legal que la regule. En lo que respecta al medio de financiación, si bien la sociedad civil europea accede a recursos públicos bajo marcos competitivos, en América Latina la falta de recursos gubernamentales obliga a la sociedad civil a recurrir a la cooperación internacional, organismos religiosos o empresas multinacionales, con las consiguientes críticas por la falta de autonomía y la dependencia internacional. En cuanto al objeto de su trabajo, en Europa suele ser la promoción de políticas públicas y la cooperación internacional, mientras que en América Latina la sociedad civil complementa la escasa presencia del Estado en algunos ámbitos, como salud y educación. La sociedad civil en América Latina se caracteriza por la fragmentación, por una menor durabilidad, una menor profesionalización, una mayor politización, así como por la presencia de la cooperación internacional. De cara al futuro sería importante hacer hincapié en el papel renovador de la sociedad civil.

A continuación tomó la palabra Eduardo Sánchez, presidente de la Coordinadora de ONG de España, para presentar el Foro de la Sociedad Civil como encuentro de ONG, que fue celebrado el 15 y el 16 de Marzo. En ella participó la Coordinadora (más de 400 ONG con un apoyo social de un millón de personas), enmarcada a su vez en CONCORD (coordinadora de ONG de Europa), así como la Mesa de articulación de ONG de América Latina. Ante una situación en América Latina en la que, tras una época de avances, se comienzan a encontrar retrocesos (violación de Derechos Humanos, militarización, empeoramiento de la migración, etc.), la Declaración de este Foro, que fue elaborada en América Latina y luego circuló por toda Europa, consta de 13 puntos:

1. Cambiar el modelo de relaciones UE-ALC para que esté basado en el dialogo político y la cooperación y no en intereses económicos.
2. Necesidad de mantener el aumento de partidas públicas destinadas al bienestar social
3. Gobernanza mundial: necesidad de cambio en el proceso de toma de decisiones
4. Introducir medidas urgentes de regulación financiera
5. Detener acuerdos de asociaciones regionales ya que este tipo de acuerdos no reconoce ni aborda las particularidades de los países
6. Incentivar procesos de integración de los pueblos
7. Reconocer impactos negativos del actual modelo de desarrollo en el calentamiento global
8. Fortalecimiento de la capacidad del estado para regular inversiones
9. Asociación Estado-Sociedad civil: se apuesta por ir creando espacios de participación con reconocimiento
10. Perseguir prácticas racistas
11. Existencia de medios de comunicación plurales
12. Cumplir con los acuerdos de montos para la cooperación internacional, en especial el 0,7%
13. Defensa y promoción de los Derechos Humanos.

Sánchez finalizó su intervención advirtiendo que empieza a extenderse la sensación de los espacios de participación de la sociedad civil en las Cumbres internacionales no son muy útiles, los acuerdos a los que se llega no son transmitidos a los representantes de los Estados, e incluso cuando se transmiten, ni son muy tenidos en cuenta ni tienen una incidencia significativa en la vida social de estos países.



Tras la intervención de Eduardo Sánchez, tomó la palabra Juan Ortega, Director de la Fundación Paz y Solidaridad de Comisiones Obreras. La fundación lleva en funcionamiento 20 años, surge a partir de la reivindicación del 0.7% y su principal objetivo es la cooperación sindical. Ortega comenzó su exposición con un breve repaso de las relaciones eurolatinoamericanas, señalando que el único avance importante ha sido la creación de la Asamblea Parlamentaria, y otro paso importante y fundamental será la Fundación EUROLAT. Apuntando las principales decepciones del proceso de Río, resaltó el estancamiento de negociaciones (el acuerdo de asociación con MERCOSUR está suspendido desde 2004 y en Centroamérica se encuentra suspendido por la crisis). Asimismo, presentó la evolución de América Latina en estos años, que cuenta con democracias consolidadas, y con nuevas propuestas de unidad política y económica para superar límites en las negociaciones con MERCOSUR y CAN: UNASUR y ALBA. Por el lado europeo, se encuentra también una nueva política de la hacia América Latina basada en una asociación de actores globales, lo que ha supuesto un diálogo macroeconómico y financiero al que se suman temas como el medio ambiente, la ciencia y el bienestar social.

En este contexto, la Confederación Europea de Sindicatos (CES) apoya diálogos políticos con sindicatos de MERCOSUR, y cuenta con una propuesta de capítulo social para un Acuerdo de Asociación entre UE y América Latina y el Caribe. La 5ª Cumbre sindical UE-ALC, convocada por CSI, CSA y la CES, se celebrará el 4 y 5 de mayo, y en ella se presentará un documento general y sindical sobre UE-ALC y se pedirán cuentas a los gobiernos sobre los acuerdos de la Cumbre de Lima, en especial en lo que respecta a la creación de trabajo decente, el aumento de empleo, la formación laboral y la protección social. Desde la CES se considera la Cumbre de Madrid como una oportunidad en este sentido.

Juan Ortega pasó la palabra a Pablo Martínez Osés, Coordinador de la Plataforma 2015 y más, para presentar Enlazando Alternativas, un espacio alternativo de ONG y movimientos sociales ante la Cumbre UE-ALC, que se constituye como una Red birregional. Desde 2004 Enlazando Alternativas ha estado presente en todas las cumbres y se ha compuesto de un conjunto de movimientos sociales y organizaciones sociales que comparten elementos políticos y sobre todo multitud de experiencias como espacios alternativos. En las tres ocasiones en las que se ha celebrado ha servido para reforzar el reconocimiento mutuo y la amplitud de esta iniciativa.

Las principales propuestas desde Enlazando Alternativas se remiten a la resistencia a los acuerdos de liberalización comercial. Frente a la visión de la UE, que se postula como actor alternativo, diferenciado de la matriz neoliberal, con acuerdos de asociación frente a los acuerdos de libre comercio, se entiende que, a la hora de la verdad, son las negociaciones comerciales las que guían las relaciones UE-ALC. En este sentido, la UE está elaborando, tras la Cumbre de Viena (mayo 2006), comunicaciones con carácter meramente estratégico, como la estrategia comercial "Una Europa Global: competir en el mundo", en la que no se encuentran menciones al desarrollo sostenible, la responsabilidad o corresponsabilidad en materia de desarrollo, a los bienes públicos globales, etc.

Enlazando Alternativas se ha organizado en torno a siete ejes: 1) Empresas transnacionales: consecuencias del tratado de Lisboa; 2) Trabajo y sindicalismo; 3) Integración regional alternativa; 4) Crisis económica y financiera; 5) Bienes comunes y servicios públicos (se incluyen también los medios de comunicación). Acceso al agua como tema central; 6) Cambio climático, soberanía alimentaria y deuda ecológica; y 7) Migraciones, Derechos humanos y militarismo.

Pablo Martínez finalizó su intervención apuntando la fortaleza de algunos movimientos sociales en América Latina en contraste con la debilidad de los movimientos sociales en Europa para incidir en las agendas públicas.



Por último cerró la mesa y la jornada, Breno Bringel, Investigador del grupo GECAL de la UCM, presentando otros espacios de participación de movimientos sociales de base. Pero previamente apuntó el proceso de desplazamiento semántico que se está dando sobre términos como sociedad civil, participación y desarrollo sostenible. Éste proceso viene acompañado por la apropiación de demandas sociales por parte de los gobiernos, pero vaciándolas de contenido. La reaparición discursiva de la sociedad civil desde los Estados parece hacer de la misma una nueva utopía referencial. Sin embargo, hay que tener en cuenta que ésta es plural y heterogénea y en su seno también hay pugnas y choques por la hegemonía y la contrahegemonía.

Por otra parte, se aclama a la participación desde diferentes ámbitos pero con significados muy distintos, y en muchas ocasiones se encuentra desprovista de su carácter colectivo y abierto, se individualiza, y se convierte en una visión tutelada relacionada a la toma de decisiones en políticas públicas. En este sentido, es interesante la distinción entre espacios de participación por invitación y espacios de participación por interrupción. Por último, el desarrollo sostenible es un ejemplo de cómo las agendas políticas han asumido demandas sociales a través de una reinterpretación discursiva, lo que obliga a los actores sociales a concretar cada vez más sus demandas. Asimismo, estos giros conceptuales permiten que entren nuevos paradigmas, como la cohesión social, con un bajo contenido.

En lo que respecta a los movimientos sociales, y su movilización y actuación con motivo de la Cumbre de Madrid, Bringel presentó algunos de los espacios en los que se darán cita. Junto a la celebración de Enlazando Alternativas, ciertos sectores de los movimientos sociales, que no se sienten representados en este espacio por la ausencia de acción colectiva, se reunirán en Rompamos el Silencio, una semana de trabajo sobre varios ejes temáticos, que si bien surge de una iniciativa local madrileña, ha ido incorporando demandas transnacionales, retomando reivindicaciones de Seattle. Ambas iniciativas, Enlazando Alternativas y Rompamos el silencio, no son contrapuestas: si éste último se enriquece con las acciones colectivas directas, el primero tiene mucho alcance internacional.

En definitiva, en la jornada se trataron temas relacionados con la participación de la sociedad civil en diversos espacios paralelos a la Cumbre de mayo entre la Unión Europea y América Latina. Las sesiones han contado con ponentes y participantes críticos y autocríticos, que han ido apuntando las principales cuestiones que deben conformar la agenda eurolatinoamericana. Se podría concluir apuntando que la participación de la sociedad civil, tanto en el escenario europeo como en el latinoamericano, es un factor fundamental para el buen funcionamiento de los procesos democráticos, y es necesario a su vez que exista un diálogo constante entre la sociedad civil de ambas regiones para aunar esfuerzos, enriquecerse mutuamente y conseguir objetivos comunes.